

## Bello (2)

Ángel Alcañiz Gutiérrez  
José Sebastián Sanz

Punto de encuentro entre los que sin olvidar sus raíces nativas, se han visto obligados a marcharse en busca de un futuro estable y los que permanecieron trabajando los recursos que la tierra ofrece en constante lucha contra las adversidades, por la supervivencia propia y por el futuro del pueblo.

Es principalmente la época estival en la que ambas culturas conviven, la urbana y la rural, con el objetivo de mantener viva la historia, costumbres y personalidad heredada de sus ancestros y conservar las especiales características del lugar.

Son señas de identidad propias, las recientes fiestas de agosto, las patronales de septiembre en honor a la Natividad de Nuestra Señora, el patrón Santo Domingo de Silos con su cita romera al Perillán, la Laguna con lugares naturales privilegiados o un pasado no olvidado, lleno de personajes populares e historia de la que aún hoy quedan restos en su núcleo urbano, como el Castillo, la Iglesia o las numerosas casas solariegas con sus blasones.

Bello vive preocupado por su futuro y pone resistencia al abandono que han sufrido nuestros pueblos. En el termino se dan los tres elementos, cielo, agua y tierra en atractivos naturales a conservar por un ayer importante, un hoy vivo y un mañana esperanzador.



Panorámica de Bello.

### **Situación, extensión y riqueza**

Se encuentra ubicado en una amplia planicie en pleno corazón del Sistema Ibérico, entre las Sierras de Santa Cruz y Valdelacasa al N.O. de la provincia de Teruel, de cuya capital dista 92 kms. y 21 de Calamocha cabecera de la Comarca del Jiloca a la que pertenece.

En zona endorreica y a una altitud de 1.005 mts, es con sus 356 h. censados en 2006 la mayor población de las que rodean la Laguna de Gallocanta, en lo que se conoce como el Campo de Bello. A 10 kms del límite con Castilla y al que se accede por las carreteras N-333, A-1507 o la provincial 400.

El termino municipal es de 52,77 kms<sup>2</sup>, limitando con los de Tornos, Torralba de los Sisonos, Las Cuerlas, Odón, y la Laguna, enfrente junto a ella se encuentran Berrueco y Gallocanta. La superficie cultivada es de 3.644 Has, de las que 195 son de regadíos, 634 de prados y pastizales, 476 de matorrales, 320 lomas sin cultivo, 7,50 de almendros y el resto forestal.

## Bello [2]

Madoz indica, “...Produce cereales, azafrán y legumbres, cría bastante ganado lanar y caza de perdices, conejos y liebres. Carece de industria y comercio, que se reduce a la exportación de lana y azafrán y la importación de los que faltan,...”. En el nomenclator de los Pueblos de España de 1863, se refleja como inventario local, la existencia de 2 casetas –chozas de guardas–, los colmenares de Catalán y de Martín Barrado, nevera con cobertizo de pozo, 29 casas-pajares, 6 palomares, 102 parideras-albergues y 1 ermita con la casa del ermitaño.

La trashumancia de antaño tuvo importancia económica y cultural. Desde la Edad Media hasta la primera mitad del pasado siglo la ganadería ovina era una importante fuente de ingresos. Procedentes de Zaragoza, desde otros puntos de nuestra región y desde la vecina Castilla. Llegaban los rebaños por vías pecuarias, llamadas en Aragón “camino cabañales o azagadores” y por los castellanos cañadas y veredas. Gozaban de privilegios intercomarcales como pastos en “los montes blancos” o “la alera forestal” que les permitía el libre pacer del ganado por los lugares colindantes que atravesaban.



Dos edificios del pasado: el silo y el cuartel.

En 1945 existía la fábrica de harina “La Purísima” propiedad de la Vda. de J. Peiron, la fuerza eléctrica que la hacía funcionar procedía de Fuentes Claras.

En la partida de las Casillas, junto a la laguna, se sacaba sal de calidad que se comercializaba a escala nacional y de la que se dice que la Casa Real era habitual consumidora de ella.

Aún se recuerda la existencia de la Fonda de Juan Antonio Bello, que funcionó hasta 1960, y la parada particular autorizada de acogida para sementales, yeguas y burros que pertenecía a Pedro Vicente. La Casa de los Polos era un importante comercio al que acudían desde toda la zona adquirir sus productos. En un pasado no muy lejano, en la calle Pedregosa se concentraban más de una docena de diversas actividades, siendo el centro industrial de la localidad.

Es valorada la calidad de la patata lo que origina que se dedique para fritos. Las guijas y los bisaltos, actualmente desaparecidos se utilizaban para alimentar la abundante ganadería del lugar. Importancia para la economía familiar eran las pequeñas explotaciones de azafrán, remolacha y viñas. También ha desaparecido el cultivo del lino y cañamones, abandonándose el barbecho. El producto alternativo que se buscó en el girasol no tuvo una implantación importante.

Se añoran los trabajos de almacenamiento en el silo, uno de los doce puntos de acogida cerealista que funcionó en la Comarca.

Existió el Cine Dorado, que perteneció a la familia Vicente Hernández y estuvo abierto desde 1956 a 1966, en el que también se daban cita espectadores de las localidades vecinas. Aún conservan parte de la antigua maquinaria de proyección, autorizaciones de apertura y cierre así como registros de asistencia.

Actualmente la economía de Bello se basa en la alta producción de la agricultura de secano como cebada, trigo o avena, dándose también leguminosas como garbanzos, yeros o avena. En el regadío predomina la patata sobre el pipirigallo y alfalfa. Es frecuente ver en los pequeños huertos, calabazas, lechugas o tomates como productos más habituales.

En el aspecto ganadero se ha perdido la importancia que se tuvo en otros tiempos. En la actualidad existen algunas explotaciones de ganado ovino y porcino, animales de corral y unas 40 colmenas.

La venta de los productos agrícolas se hace de forma asociada y concertada con cooperativas y almacenes cerealistas. Como servicios públicos se dispone de farmacia, panadería, 2 tiendas de alimentación, estanco, peluquería, taller mecánico, 2 carpinterías, 2 bares, 2 entidades bancarias, almacenes de cereales y empresa para su transporte. Recientemente se ha abierto un aparthotel con capacidad para 27 plazas y que

## Bello [2]

junto a una casa rural son las infraestructuras locales para acoger el turismo que genera el entorno de la Laguna de Gallocanta.

El ambulatorio médico es dependiente del Centro de Salud de Calamocha, con asistencia sanitaria diaria. Existió el proyecto de ubicación de un PAC –Puesto de Atención Continuada–, en petición basada para facilitar al Campo de Bello una mejor agilización y acceso del servicio de urgencia, turno nocturno y de guardias en fechas festivas, dada la amplitud geográfica que actualmente se atiende.

Hay línea regular diaria de autobús de Calamocha a Odón. A la escuela publica asisten 12 alumnos en dos unidades que junto a las de Tornos, Torralba, Gallocanta, Odón y Las Cuerlas forman el CRA de bello, uno de los dos que existen en Aragón de ámbito interprovincial. Funcionó la Cámara Agraria desde 1940 a 1977 que una vez disuelta paso su patrimonio al ayuntamiento.

Las asociaciones locales son, la cultural “La Trinidad”, la de amas de casa “La Natividad de Nuestra Señora”, la de cazadores “Santo Domingo de Silos”, estando registradas en el municipio las de atención a la Laguna de Gallocanta, como las del Centro de Interpretación y la de los Guías.

El casco urbano esta caracterizado por una ordenación de calles llanas, lineales y amplias. Es junto al Castillo donde existe un mayor número de edificaciones interesantes, antiguas y mal conservadas o con restauraciones inadecuadas, no acordes a la tipología original.

En una treintena de calles, se recogen denominaciones que en varios casos recuerdan el santoral, San Isidro, San Antonio, San Miguel, San Sebastián, Santo Domingo de Silos o La Virgen, otras rememoran a pontífices como las de Pío V o León XIII. Algunas son conmemorativas de héroes o de hijos locales como las de Palafox, Cardenal Marco, Francisco Fuertes o Mosen Andrés Vicente. Curiosa es la existencia de numerosos nombres de pintores y escritores nacionales de prestigio como las de Velázquez, Murillo, Quevedo, Cervantes o la de reciente aprobación del ilustre aragonés, el Pintor Goya. Otras señalan su ubicación, Castillo, Mediodía, Circunvalación, Mayor, Fuente, Nueva, Real y Costeron, o son originales denominaciones como la de Pedregosa, Paricio, Gravina, Trascasa, Canalejas o la reciente del Perillán.

El nuevo alumbrado se instalo en 1987, época en la que también se inicio el asfaltado de las calles. La canalización del agua de boca data de 1970. En los últimos años se ha procedido a la restauración de la Torre de la Iglesia, la construcción de una fuente ornamental, el pabellón y otras instalaciones al aire libre de carácter deportivo, la

aprobación definitiva de la Concentración Parcelaria, la Oficina Delegada de Medio Ambiente, el acondicionamiento del Colegio Público, el remozado del cementerio municipal, la adquisición de la antigua Casa Parroquial para fines culturales,...

El 13 de enero de 2007 se constituyó en esta localidad, la Mesa de la Cuenca de la Laguna de Gallocanta, que formada por representantes autonómicos, comarcales, municipales, asociaciones, medios de desarrollo, sindicatos,... pretende aportar soluciones y hacer seguimiento del futuro socio económico del Campo de Bello.

### **Algunos datos de su Historia**

El lugar fue habitado en época prehistórica, en la Edad de Bronce, con posterior presencia de pequeños poblados celtas –titos y belos–, de los que puede haber tomado el nombre. A pesar de no existir un profundo estudio sobre asentamientos celtiberos, se sabe que estos vivían en tribus dedicados a la labranza y cultivo de la tierra, en lugares como la Atalaya, Trinidad, Casares o Aljecera, partidas próximas a la Laguna de Gallocanta, foco importante de esa civilización en tierras aragonesas.

El historiador Cea Bermúdez ubicó como posible lugar de la ciudad romana de Lucumtun, en las proximidades del actual casco urbano de Bello por “la presencia de rastros de existencia romana con piedras labradas y otras señales infalibles”. Fijo el Castillo como asentamiento cesaraugustano y lugar estratégico desde donde se controlaban poblados y otros focos habitados de la zona.

Durante un corto periodo de tiempo, desde 1122 a 1127, perteneció a la Diócesis de Sigüenza. Apareció en las colaciones de 1205 dispuestas por el Obispo Raimundo de Castrocol, de la Diócesis de Zaragoza en diezmos que debían pagar a la Iglesia de Santo Domingo de Daroca. A partir de 1711 la obligación era con la Iglesia Metropolitana de Zaragoza. En 1953 fue incluida en la Diócesis de Teruel-Albarracín de la que depende actualmente.

Sobre la construcción del Castillo, se sabe que en 1300 los aldeanos de Bello no pudiendo hacer frente al coste de la reconstrucción de la muralla, por lo que fueron eximidos de sus cargas fiscales. Reparación de muralla que aún se debía hacer en 1320, año en el que se concedió a su concejo 2.000 sueldos para su finalización.

Una Orden Real de 1333 manda expropiar un molino que existía en el termino e indemnizar a sus dueños por los perjuicios ocasionados. En 1399 figura como una de las 27 aldeas de la Comunidad que adeudaban a Ramón Torrelles, vecino de Zaragoza, la cantidad de 7.000 florines de oro en concepto de “carta de emparamento”. Un mandato oficial ordenaba que no se procediera a su pago.

## Bello [2]

Algunos de los datos de sus moradores en época medieval, son los que se registran en el moravedi de 1373 con 38 claros y 3 dudosos, en el de 1387 son de 32 fueros, en 1400 se dan 43 casas y en el fogaje de 1495 son 43 los habitantes que se convirtieron en 38 en 1510.

El despegue de su población lo experimento a mediados del siglo XIX, en el que paso de un registro de 108 h. en 1848 a las 430 casas y 989 h. de 1900. Tuvo su mayor censo en 1950 con 1475 h., desde esa fecha y como el resto de nuestros pueblos rurales fue objeto de una progresiva emigración a núcleos urbanos que le hizo ir descendiendo hasta los 369 residentes con el que iniciaron el siglo XXI.

En el siglo XIV, como lugar fronterizo, encrucijada de caminos y de buena posición estratégica, la Atalaya y el amurallado Castillo tuvieron un papel importante como primera línea defensiva ante la invasión castellana, que enfrente ambas comunidades en lo que se llamo la Guerra de los Pedros.

Aldea de la Comunidad de Daroca, perteneciente a la Sesma de Gallocanta, Señorío de Daroca desde 1120 a 1248, Sobrecullida desde 1488 a 1495 y Vereda en 1646. A la desaparición de la Comunidad, dentro del Trienio Liberal y como primera aplicación de la Constitución de Cádiz fue incluida como localidad de la Provincia de Calatayud desde 1821 hasta 1833. Posteriormente con ayuntamiento propio se incluyo en 1834 al Partido Judicial de Calamocha de la Provincia de Teruel. Perteneció a la Mancomunidad de Servicios de Calamocha, para en la reciente conformación Comarcal de Aragón, ser en 2003 incluida como entidad municipal en la Comarca del Jiloca.

En 1606 se construyó un hospital en la partida de la Trinidad, convertido a partir de 1656 en ermita y refugio. En 1604 hubo un proceso contra los clérigos de Bello, Antonio Tomas, Marco Vicente y Miguel Collado, por insultar, agredir e incitar a debantarse en armas contra la Comisión Eclesiástica que se presentó a cobrar beneficios en cumplimiento de una sentencia de la curia, obligando a estos a encerrarse en la Iglesia para salvar la vida. En 1702 el proceso fue contra Miguel Martín, labrador de Bello, por ofensas verbales y agresiones físicas al rector de la I. Parroquial, Joseph de Herla, por el impago de servicios religiosos que pretendía cobrar. En 1708 se juzgaba el proceder del militar Thomas Martínez, acusado de abuso de autoridad, vulnerando el asilo otorgado a miembros de la familia De la torre y sacarlos de la I. Parroquial a la fuerza con un destacamento de soldados y conducirlos en contra de su voluntad a las cárceles de Molina de Aragón.

Entre septiembre de 1715 y el de 1716, después de la Guerra de Sucesión y dentro del recuento de endeudamiento contraído por los municipios de Aragón hasta 1708,

aparece Bello con un importe de 1.594 sueldos. En 1740 el bacinero del hospital, Antonio Marco González mantenía pleito civil a causa del pago de pecha. Fue en 1747 cuando el Marqués de Fuertegollano de Daroca reclamó la propiedad del prado del Egido.



García Morato con su cuadrilla en el aeródromo de Bello.

Existieron enfrentamientos con pueblos vecinos, como la denuncia que efectuó en 1760 el concejo de Odón al de Bello por la tala de arboles en un monte de la partida de las Tejerías de aquella localidad por vecinos de Bello sin autorización, o la que estos efectuaron en 1784 contra Las Cuerlas por apropiarse indebidamente de prados comunales.

Los protocolos notariales sobre Bello que existen depositados en los Archivos de Calamocha, datan de fechas comprendidas desde 1526 a 1820. En el municipal de Bello se mantiene debidamente catalogada y clasificada la documentación a partir del primer tercio del pasado siglo, a excepción del capítulo de Acuerdos que están desde 1820.

En 1836 y a las ordenes de General Manuel M. Marco Rodrigo, el hijo más ilustre que esta localidad ha dado a la historia, se formó una partida local de unos 50 jóvenes que puso a disposición del Comandante Juan Caballero y Esponera para la lucha y defensa del Carlismo en Aragón. Implicación de Bello en esta contienda de la que el General Marco fue el máximo responsable militar en la Comunidad Aragonesa.

## Bello [2]

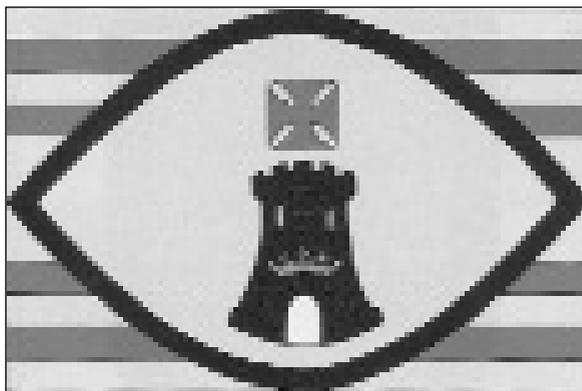
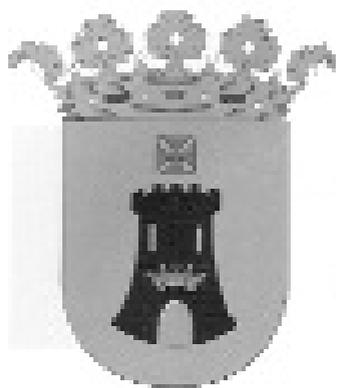
Las epidemias también azotaron el lugar, siendo en 1882 y 1885 cuando se sufrieron las de las pestes de viruela y la del cólera indiano, originando una alta mortandad.

La histórica influencia conservadora del general Carlista, tuvo su efecto en la Guerra Civil del pasado siglo XX, con la formación y presencia de un tercio requeté llamado “Marco de Bello”, con numerosos jóvenes locales alistados en él, dando origen a la formación del somaten con sus acciones de vigilancia represiva.

Al principio de esta Guerra Civil, se ubica en la parte elevada de la Pardina, un cuartel de tropas del General Franco, para la custodia de un aeródromo de construcción provisional en el Campillo. Eran tropas compuestas por regimientos españoles, alemanes e italianos, que se acomodaban en pajares y parideras de las que aún hoy se distingue el acceso a ellas y su acondicionamiento en comedores. De esta base partían bombarderos y cazas hacia el cercano frente republicano que se encontraba en el límite de las Cuencas Mineras, teniendo también una activa participación en la Batalla de Teruel. Estuvieron presentes los aviadores Kindelan y Joaquín García Morato que con sus cuadrillas residieron y se hospedaron en diversas casas nobiliarias de la localidad.

## Escudo y bandera

Disponen de escudo y bandera aprobado por el Gobierno de Aragón en el decreto 207 del 21 de noviembre de 2000, con informe favorable del Consejo Asesor de Heráldica y Simbología de Aragón, quedando ambas enseñas organizadas de la siguiente forma:



Escudo y bandera. Aprobados en el año 2000.

Escudo: Cuadrilongo de base circular de oro, siendo sus armas heráldicas, una torre azur, almenada, mazonada de sable y aclarada de plata, cargada de una corona real abierta, de oro y surmontada de una cruz griega, patada, de brazos cóncavos, de gules. Al timbre, Corona Real abierta.

Bandera: De 9 franjas horizontales, alternas amarillas y rojas, siendo la central amarilla de 1/3 del ancho total. En su centro figura una gran elipse amarilla, con bordadura azul cuya altura y largura coincide con el total del paño, haciendo notar que al asta y al batiente es apuntada y que en su centro aparece una torre azul, aclarada de blanco, cargada de una corona abierta y surmontada de una cruz patada roja.

Son varios los emblemas y blasones que aún se distinguen en representativas y nobiliarias casas de la localidad. Símbolos en piedra con reproducciones diferentes, desde el Santo Grial a la Concha de Santiago, pasando por grabados no identificados en la Casa Rectoral o un escudo muy antiguo en la portada de la Casa de las Primicias en la que sin timbre, difícilmente se aprecia un deteriorado animal -toro o jabalí- apoyado sobre un elemento borrado.

Es reseñable el blasón nobiliario de la familia Navarro y Dolz en piedra, de principios del siglo XIX y con el grabado "Navarro i Dolz", es cuarteado representando en una de sus partes un toro, dos leones empinados al tronco de un árbol en otro, en un tercer apartado la granada y cinco espejos de los Dolz y un ultimo cuarteado con dos pinos. Todo ello rodeado de banderas y estandartes.

## Monumentos

De su arquitectura religiosa destaca su Iglesia Parroquial en advocación de la Natividad de la Virgen. Obra gótico-renacentista del siglo XVI, construida sobre la anterior, entre 1567 y 1575, habiéndose hecho reformas en 1592 y 1623. Su torre es del mismo estilo y de época algo más tardía, de 1592, de cuatro cuerpos de cantería, decorados con bolas isabelinas y con campanario también de cantería. Recientemente se ha restaurado, inaugurando su remozada nueva imagen el 20 de mayo del 2007 en acto al que acudieron representantes del Arzobispado, Ayuntamiento y Gobiernos de Aragón. El bronce original de sus campanas es de 1400, refundidas en 1940 y 1952. Al mismo tiempo que esta inauguración también se procedía a la de una capilla interior, dedicada a Santo Domingo de Silos.

La Ermita de la Trinidad es del siglo XVII, en edificación de estilo renacentista, unida a ella esta la casa del ermitaño. En 1609 texto D<sup>a</sup> Isabel Hernández con donativo para la construcción del Humillero, posteriormente el Hospital y hoy la actual Ermita. Su maestro de obras fue Juan Vicente Brum. Existió otra ermita en advoca-

## Bello [2]

ción de San Juan, documentada su existencia en 1605 y destruida a principios del siglo XIX por la invasión francesa.

La Casa Rectoral es del siglo XIX, con arcos, portada principal en piedra labrada, tallada en ella las llaves de S. Pedro, el Sol, la Luna y las estrellas, rematado con dos bolas isabelinas. También de carácter religioso es la antigua Casa Parroquial, con balcones, aculo, oratorio interior con cimborrio, campana, cruz en espadaña y destacado alero.

Resalta en su I. Parroquial la pila bautismal en cerámica del siglo XVII y del mismo siglo un valioso órgano. En su orfebrería, la existencia de un sagrario y una destacable Cruz Procesional renacentista en plata, ambas del siglo XVI, siendo del XVII un cáliz de plata y oro, 2 relicarios y un Cristo. La cruz Procesional fue esculpida en 1562 por Geronimo de la Mata, prestigioso orfebre aragonés, que también hizo la de Baguena. Tradicionalmente era sacada en la procesión del Corpus, volviendo en 1996, después de 23 años, a presidir el Vía Crucis del Viernes Santo.



Iglesia Parroquial en advocación de la Natividad de la Virgen.

Hay varias estelas funerarias, entre las que destaca la Cruz de Piedra, en la salida hacia la carretera de Odón, cruz con pedestal y sobre un montículo de piedras reagrupadas, formando una bóveda y con inscripción en sus brazos de “INRI ECCE-DON” –He aquí a Dios–. Fija el lugar de comienzo del Vía Crucis, siendo un elemento singular en la Comarca, sin localización de su fecha original, indicando algunos que pudiera ser del siglo XII o XIII.



Cruz de Piedra. Elemento singular en la Comarca.

Otras estelas se encuentran en fachadas dentro del casco urbano, con capilla, cruz y sin inscripciones.

Numerosos retablos y lienzos entre los que destacan el del Altar Mayor de la Iglesia, de estilo gótico del siglo XV; el tríptico barroco de la Santísima Trinidad o las tablas también góticas del s. XV del Ecce Homo, Calvario y San Juan. Retablos platerescos de los siglos XVII y XVIII como los de la Virgen del Rosario, De la Cabeza o el Mayor de la Asunción. Diversa imaginería del XV al XVIII, entre otras las de Santo Domingo de Silos, San Antonio Abad, los Santos Fabián y Sebastián, San Roque, Santiago, Santa Bárbara,...

## Bello [2]



Lienzo de la Sagrada Familia. Obra de Francisco Bayeu.



Valioso órgano del siglo XVII.

Existe un lienzo de la Sagrada Familia, obra de Francisco Bayeu, pariente y alumno de Goya, donado a la localidad por el Cardenal Marco. Otros lienzos representan a Santa Lucía o a los Santos Fabián y Sebastián.

Son los restos del Castillo el monumento mas representativo, construido sobre un asentamiento ibero, reconstruido en 1300 y 1320 y que se conserva parte de su muralla y la Torre de la Primicia, edificio rectangular adaptado en vivienda.



Torre de la Primicia, adaptada en vivienda.



Portada en piedra de la Casa Rectoral donde se aprecian las llaves de San Pedro, el sol y la luna.

En el casco urbano son varias las masiones nobiliarias que existen, de estilo renacentista aragonés, de dos plantas y ático, con arcos de medio punto y destacados aleros, como las de Navarro Dolz, la de los Aldehuelos, Catalán o Lázaro, en la de los Marco existe una placa que la identifica. Se encuentra deteriorada, pero conservando sus estructuras originales la de Mosén Andrés, que tiene una reseña en la puerta en la que puede leerse, “casa nativa del Rvdo. Dr. D. Andrés Vicente Vizarraga”.

Es la Casa Consistorial un edificio con fuerte notabilidad, de 3 plantas de mampostería, tapial y ladrillo, con portada en piedra de medio punto y torreta con reloj que fue reparado y actualizado en 1987.

Otras obras civiles son el recientemente acondicionado cementerio, las antiguas escuelas que dentro del ayuntamiento se ha transformado en bar y salas de ordenadores, el frontón arreglado en 1987, un parque para el disfrute infantil desde 1982. Las nuevas escuelas se construyeron en la década de 1960 y el edificio del antiguo cine se ha adaptado en vivienda particular.

Son edificaciones sin uso actual, el cuartel de la Guardia Civil, el molino harinero de 1945 y el silo construido en 1961 del que hay un proyecto para adaptarlo en Mirador y Centro de Interpretación.

En la Atalaya hay un aljibe de mampostería, con arco de ladrillo y puerta de hierro. Esparcidas por el término numerosas parideras y pozos con abrevaderos, donde se aprecian construcciones en sillería con pilas de piedra y brocales cuadrangulares. Recientemente se ha construido una fuente ornamental en el casco urbano.

## **Peirones y palomares**

Actualmente son seis los peirones inventariados, todos ellos en buen estado, al estar rehechos o restaurados, son pilares de ladrillo cuadrado o redondos en piedra, de bases que dan origen a gradas escalonadas, capillas con sus imágenes y rematados con cruces de hierro en forma de veleta. Orientados en las salidas de caminos a los términos vecinos, sus advocaciones son a la Virgen de Montserrat, De la Cabeza, San Miguel, Santo Domingo de Silos, San Antonio de Padua y el de la Almas o Animas.

El peirón original de Santo Domingo fue derribado y posteriormente reconstruido, sobre él se recuerda un suceso ocurrido el 29 de septiembre de 1887, en el que el humilde Bonifacio Sánchez tuvo un accidente grave, estando al borde de la muerte, su hijo Andrés se encomendó: “Santo Domingo de Silos he venido a tu peirón a pedirte por mi padre que también es tu servidor... y Bonifacio sanó”.



Peirón de Ntra. Sra. de Montserrat.



Los palomares como bien cuidado patrimonio etnológico.

En el camino a Odón, se escalonan a derecha e izquierda, las Estaciones y el Calvario del Vía Crucis, representadas por peirónes.

En trabajo efectuado por Mercedes Souto, indica la localización de 10 palomares en Bello, en adecuada conservación y como muestra de la importancia que aún hoy se da en la zona a este olvidado patrimonio etnológico. Están ubicados en las salidas de la población hacia Tornos, Odón o las Cuerlas, con construcciones en bloques de hormigón, ladrillo o adobes de mampostería y todos ellos con tejadillos, estando instalados sobre edificios agrícolas.

## Hijos ilustres

Es el linaje Marco quien da la notoriedad insigne de esta localidad. De su árbol genealógico se conoce que Lope Marco a principios del siglo XVI era abad en Veruela. Fue Antonio Marco Sánchez el que a comienzo del XVII y procedente de Navarra, inició la rama familiar en esta población, siendo en 1737 cuando Joaquín Marco Lario alcanzara la ejecutoria de nobleza. Tenían ascendencia con ramificaciones en Zaragoza, Biel y Biota.

De esta estirpe destacó Juan Francisco Marco Catalán, llamado popularmente “el Cardenal de Bello”, nacido en 1771 y nombrado Cardenal en 1828 por el Papa León XII, ejerció como Catedrático en la Colegial de Bolonia, Presidente del Consejo de Gobierno de España y como Cardenal Auditor de Rota. Se encuentra enterrado en Roma donde falleció en 1841, figurando en la tumba su procedencia de Bello. Su hermano menor José Antonio Marco Catalán, fue Canónigo Doctoral de Zaragoza desde 1815, muriendo a los 38 años, asesinado en los disturbios acaecidos en esa capital el 3 de Abril de 1835. Otro hermano suyo, Mariano P. Marco Catalán fue capitán de húsares en la Guerra de Independencia.

Era considerado de carácter templado y poco violento a pesar de su graduación militar, Manuel María Marco Rodrigo, conocido como Marco de Bello, hijo del capitán húsar y sobrino del Cardenal, nació en 1817, obteniendo una amplia notoriedad en la Guerra de los 7 años, participó en la fracasada toma de Zaragoza del 5 de marzo de 1838, llegando a ser Comandante General y máximo responsable del Carlismo en Aragón. Mantuvo constante vinculación con su localidad natal donde después de la amnistía, se retiró y vivió los últimos años de su vida, falleciendo de forma imprevista en Caminreal el 30 de junio de 1883.

En 1921 era Manuel Cosme Marco Abad, sobrino del General y casado con Inés Rodrigo Hernando, quien trasladaba su residencia a la casa de San Martín del Río, dando fin a la presencia de esta progenie en Bello.

## Bello [2]

En los empadronamientos de la Comunidad de Daroca de hidalgos, efectuados en el siglo XVIII, se registraron respectivamente 5 y 7 familias nobles. En el de 1737 eran declarados los Lizama Rodrigo –Juan Gerónimo, Antonio, Jacinto y Gerónimo– y Antonio Lizama Malo. Consideración que consiguieron ganándole un pleito al concejo, para que esa rama familiar fuera reconocida y nombrada como hijosdalgos en acuerdo de la Real Provisión Executiva de Infanzonia firmada en Zaragoza el 23 de mayo de 1729. Como ejecutores de la ley lo testificaron Thomas Martínez como notario y Pedro Vicente y Pedro Cantin como alcaldes.

En el realizado en 1787 ya aparecen como caballeros los Marco –Joaquín– y los Navarro Dolz –Bernardo–, ambas familias de prolongada importancia local. También constaban los ascendientes de los Lizama Rodrigo –Melchor, Javier, Antonio, Francisco y Juan–, en esta ocasión era notario Antonio Mercadal y Ferrer y alcalde José Catalán Domingo.

Hasta 1831 fue lugar de notables notarios, se conoce que en 1547 y hasta 1565 lo era Domingo Vicente. En los protocolos notariales de Calamocha y Montalban, constan que Cristóbal Lázaro, natural de Bello es nombrado en 1569 Notario de Aragón que aún lo ejercía en 1583. También fueron notarios reales los anteriormente indicados Thomas Martínez y Antonio Mercadal y Ferrer que certificó desde 1759 a 1803. Otros notarios de los que se tienen referencia fueron, Juan Francisco Pardos Herro que administraba en 1808, Miguel Mateo de la Fuente o Vicente Gil, último que lo hizo desde 1826 a 1831.

Esta nomina de personajes se amplía con José Gómez Raxo, licenciado en leyes en 1653 o Francisco Rodrigo que en 1686 y Juan Ignacio Alegre en 1717 consiguieron sus licenciaturas en medicina. Consta en la Enciclopedia Aragonesa que Roque Bello (1787-Zaragoza 1860), era natural de esta localidad, ejerciendo como medico cirujano en la capital aragonesa. Miembro numerario en la sesión fundadora de la Real Academia de Medicina de Zaragoza en 1831.

En lo religioso enumerar entre otros al clérigo Tomas Pérez que en 1600 se le concedía la vicaria de Villadolz. Son del siglo XIX los escolapios Santiago Marco de San Antonio de Padua y Melchor Cantín de la Virgen de los Mártires y el presbítero Calixto Hernández, escritor y autor de la Historia de la Pasión de Jesús. El rector Tomás Martín Rubio fue el fundador en 1925 de la Cofradía del Santo Rosario. Durante esta primera mitad del pasado siglo, Mosen Jesús López Bello, teólogo y escritor estuvo como párroco durante varias décadas. Nacido en Bello en 1877 ejerció Mosen Andrés Vicente como Beneficiario de la Catedral de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, siendo el Director Espiritual de los seminarios de esa capital, donde fallecía en 1945.



Mosén Andrés Vicente. Graduado como Doctor en Derecho Canónico el 13 de junio de 1905.

Un recuerdo a Conchita Vicente Hernando, misionera Dominica del Rosario que predico en el Zaire, fallecida en julio del 2000. En activo están Sor Vicenta Sebastián Monterde, superiora de la Orden Teresiana-Franciscana con responsabilidad en colegios de sordomudos; el escolapio Rafael García y los hermanos Negro Marco –Jesús en acción misionera en Argentina, Fernando que ejerce su labor en la India y Javier actual General de la Orden Escolapia–.

Otros personajes destacados fueron Manuel Bello Collados como Gobernador Civil de Pontevedra en el precedente régimen político y posterior Director Provincial de Educación en Alicante y Joaquín Lázaro que fue gobernador Militar de Teruel a mediados de la anterior centuria. Es coetáneo Luis Vicente que ejerce su cátedra en la U. de Valencia.

Se recuerda entre otros primeros ediles de la II República a Miguel Hernández y Pedro Vicente, en el pasado mandato político a Pedro Lidon, Antonio Vicente, Fabián Vicente, José Lázaro, Francisco Barrado o Francisco Polo Fuertes que gestiona la traída del agua corriente y la puesta en funcionamiento del teléfono. En el

## **Bello [2]**

actual sistema democrático han ejercido José Lázaro Viladegut, Jesús Vicente, Manuel Barrado Vicente, Francisco Peribáñez, Juan Jesús Vicente García, en la anterior legislatura desempeñó el cargo Fernando Vicente Vallestín y recientemente ha sido elegido José L. Barrado Vicente.

Por su cercanía y vinculación con el C.E.J., del que son socios y habituales colaboradores, destacar al empresario Francisco Hernández Vicente; Carlos Negro Marco, responsable comarcal de Servicios Sociales a la 3ª edad; Juan Antonio Usero Moreno, periodista y escritor; Luis Negro Marco, licenciado en Filosofía y Letras y autor de varios artículos sobre Bello y la Laguna de Gallocanta; Angel Muñoz Bello, licenciado en Teología, Filosofía y Letras y autor de varios trabajos de investigación de geografía y arqueología y Pascual Crespo Vicente, profesor, investigador sobre temas etnológicos, habiendo sido Director General de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón.

### **Fiestas, costumbres y gastronomía**

Las fiestas patronales son en honor a la Natividad de Nuestra Señora, celebradas alrededor de su fecha el 8 de septiembre, tenían un carácter participativo, con variedad de actos populares. En la actualidad lo inoportuno del calendario, en un mes en el que buena parte de los hijos de la localidad se encontraban ausentes, hacia que el esfuerzo de organización no estuviera correspondido con una acorde asistencia ni con la brillantez requerida. Actualmente en ese día se han mantenido los actos religiosos y una parte de los lúdicos, habiéndose trasladado el grupo importante de la programación a una época mas acorde para su disfrute.

Desde el año 2001, se celebran lo que se llama las Fiestas de Verano, que se efectúan entre la tercera y cuarta semana de agosto, cuando la influencia de visitantes y naturales de Bello es mayor. Fiestas alegres con participación de peñas, charanga, carrozas, disfraces, festival de jotas, ... con diversos juegos recreativos como lo que se ha dado en llamar, Bello.son y en los que toman parte todo el pueblo, tambien de mesa como parchís, guiñote o fútbolín y deportivos con las carreras pedestres, de sacos, cicloturismo alrededor de la Laguna, fútbol, frontenis o tiro al plato. Se hacen juegos acuáticos, se celebra una gimkana por toda la localidad y los bailes diarios en la plaza son en sesiones de tarde y noche. Las actividades para los menores están en los concursos y talleres, parque infantil, meriendas y chocolatada.

La gastronomía esta presente en estas conmemoraciones, con un vermut general en la plaza, la degustación de madalenas y moscatel o la cena de fin de fiesta con presencia de vecinos y visitantes. De los actos religiosos destaca una misa vespertina y aragonesa con posterior procesión.



Fiestas de Septiembre llenas de tradición.

Desde 2005 se están realizando durante la 1ª quincena de agosto, unas jornadas culturales con exposiciones, conferencias, talleres para adultos, concursos de dibujo, senderismo, ... o cuentacuentos para la de introduccion de menores. Jornadas organizadas por la asociación cultural de La Trinidad y la de amas de casa de La Natividad de Nuestra Señora, contando con la colaboración del Ayuntamiento.

Otras conmemoraciones de las que se mantienen los actos religiosos y en algún caso el lúdico, son las de San Marcos el 25 de abril, las de San Isidro el 15 de mayo, con procesión y actividades agrícolas, los Santos Mártires San Fabián y San Sebastián el 20 de enero como patronos también de la localidad. La celebración de la Virgen de la Cabeza el ultimo domingo de abril y en el que es costumbre el encendido de una hoguera o la de Santo Domingo de Silos el 2º domingo de mayo con romería, hogueras, dances y canciones. En San Pedro el 29 de junio se contrataban a los “agosteros” y pastores y el 25 de julio la celebración de Santiago. Se es fiel el 1 de noviembre a la cita y recuerdo de los ausentes en la celebración de Todos los Santos y se mantiene la Bendición de Términos desde la ermita de La Trinidad el 3 de mayo.

Es el Domingo de Ramos cuando después de misa se procede a la bendición de ramas de olivo y con ello iniciándose los actos semanasantistas. Se va a la ermita de La Trinidad como destino de sus procesiones que con Estaciones y Calvario señaladas en peirones y a las que asisten una parte importante de los vecinos de este devoto pueblo.

## Bello [2]

En épocas pasadas estas manifestaciones tenían un mayor realce, de ellas se recuerda que desde el Jueves Santo ya se iniciaban las procesiones, en las que las mujeres vestidas de negro y con mantilla llevaban a la Virgen, delante los cofrades de la Sangre de Cristo portando la diferente imaginería que se sacaba. Se comenzaba el velatorio a la Hostia Bendita, que introducida en una caja de color oro, era custodiada permanentemente por 4 jóvenes –dos chicos y dos chicas–, turnándose y prolongando el acompañamiento hasta el Viernes por la noche. En estos días se celebra la misa de “la sitiada” en memoria de los cofrades difuntos del pueblo.

El Sábado Santo, durante la misa de Pascua de Resurrección, los quintos plantaban un mayo, símbolo de la fecundidad que supone la primavera, siendo estos los que ya finalizada la Pasión, recorrían el pueblo pidiendo con unas canastillas.

El día del Corpus era señalado como celebración mayor, después de misa se hacía procesión con una Hostia bendecida bajo palio que portado por los miembros del concejo recorrían las calles de la localidad en las que se habían adornados portales y balcones con flores, banderas, arcos florales y altares improvisados. Los niños de 1ª Comunión, con canastillas iban esparciendo pétalos de flores por todo el recorrido. De madrugada, a partir de las 6 de la mañana se efectuaba la Aurora del Corpus, con rogativas y despertada de los vecinos para su participación en ella.

“Dicen que somos tontos / los que en este dance entramos / por hacer el dance un año / mas tontos son los de Odón / que danzan todos los años”.



Documento gráfico del Dance de Bello de 1914.

Refrán que perdura en el transcurso del tiempo de los que fue la única actuación de la que se tiene referencias sobre el Dance de Bello, según trabajos efectuados por Pascual Crespo y Ángel Muñoz.

Se celebró en la plaza el 19 de marzo de 1914, posiblemente motivado por la influencia y rivalidad vecinal con Odón, a pesar de no ser sus fechas festivas se hizo en honor a la Virgen de la Cabeza y de Santo Domingo de Silos. De él existe documento gráfico en el que puede observarse a los componentes del Grupo de Teatro local que lo representó y que se había formado en 1912, con sus disfraces de danzantes, capitanes moro y cristiano, mayoral, rabadán, ángel y diablo, así como los miembros de la Banda de Música de Bello, que lo amenizo. Se conoce el texto interpretado y los nombres de las 26 personas que intervinieron, todos hombres y un niño.

Otras costumbres y tradiciones perdidas, pero que perduran en el recuerdo o en la transmisión oral de padres a hijos, fueron las Hogueras de San Antón que se hacen en las noches del 17 de enero alrededor de las que se reunían los vecinos; los Carnavales en febrero que dejaron de celebrarse por la prohibición hecha después de la Guerra Civil. En esta época por circunstancias de conflictos y prohibición se deja de salir en Rolda, en la que los quintos recorrían las calles entonando jotas de picadillo y canciones de bodega, se recogían productos culinarios para merendar y cenar, a cambio se obsequiaba con anís, aguardiente o coñac y tortas dormidas, rollos, madalenas, mantecados de hojaldre, escaldadas, mostachones o buñuelos, todo un amplio repertorio de dulces en la que participaban las mujeres allegadas de los que entraban en filas.

Se recuerda la Jota con la que se finalizaba los bailes populares de la plaza en las Fiestas Mayores, de las que también se añora los Cantos de Aurora en sus madrugadas y la ausencia de las dianas matinales. La Gallegada era una melodía interpretada en los actos populares de estos días, principalmente en las carreras pedestres, de sacos, burros o de pollos.

Eran las Enramadas acondicionados ramos de flores silvestres con adornos de cintas, cerezas y dulces, con las que los quintos y mozos, en las noches de San Juan y San Pedro engalanaban puertas y ventanas de sus pretendidas o elegidas que custodiaban durante toda la noche para evitar la presencia de rivales. Los zancarrones se ponían a las mozas no elegidas o de mal talante. En algunos casos eran animales lo que las mozas recibían en lo llamado “las aleluyas”, normalmente conejos como símbolo de cariño y simpatía o de mal gusto al ponerles ratas o animales similares como muestra de rechazo.

En estas noches de San Juan la gente se dirigía a la desaparecida Balsa para lavarse, llevando animales de compañía, labor o ganado. Al dejar de hacerse se recogía agua

## Bello [2]

en un cubo que puesto al raso por la noche, para con el frescor de la mañana utilizarla para lavarse la cara para evitar arrugas prematuras o el envejecimiento de la piel. Se ha perdido, cuando de madrugada se iba al monte en busca de cardos y abrojos, que se colocaban en las cuadras y gallineros, con la intención de evitar el piojuelo.

Las personas no muy mayores, aún recuerdan el baile en el salón del Tío Valentín, donde decenas de parejas se daban cita los domingos y festivos en encuentros de los que salieron muchos novios y actuales matrimonios. Amenizado por la Banda de Música local, funcionó desde 1930 hasta mediados de la década de 1960 estando prohibida la entrada a menores que se concentraban en la puerta intentando pasar y murmurando sobre los que lo hacían. El edificio de este centro de animación aún existe en la calle La Virgen, convertido en cochera. Los que vivieron aquella circunstancia pretende rememorarla aunque solo fuera por una vez.

Otros recuerdos de tiempos pasados son la subasta del Horno, que se efectuaba anualmente con carácter público o las canciones populares de los juegos infantiles de “Al rollo clarión” o “El baile de la canastera”.

Es amplio su recetario gastronómico, de típica cocina casera, donde los productos autóctonos son la base principal de unos platos elaborados por expertas lugareñas. Alrededor del azafrán, hoy desaparecido y la matanza del cerdo en el preámbulo del invierno, se aglutinaba la familia celebrando verdaderas fiestas culinarias de marcado carácter etnológico. El fino ternasco del lugar, tanto en asados como en sabrosas chuletas a la brasa y la reconocida calidad de su patata como complemento en guisos y sofritos, son productos que destacan en los diversos cocinados mixtos propios de estas tierras.

Destacan como viandas y manjares frecuentes en Bello, la variada gama de productos frescos y conservas derivadas de la matanza del cerdo, las migas, el cardo navideño, la sopa de ajo, sabrosos platos con animales de corral y de la caza, complementados con rebollones y setas de cardo que se recogen en abundancia en bosques cercanos así como la diversidad de las anteriormente mencionadas tortas caseras que aún hoy se hacen en algunos hogares en fiestas y en fechas señaladas. Y como no, el buen jamón de Aragón, secado al natural en los graneros de estas altas y frías tierras turolenses.

Destacaban dos platos con denominación de origen propia, “las patatas de los azafranes” que se comía en los hogares al tiempo que después de su arranque, se desbriznaba el azafrán, consistía en cocer “los patatines” –las patatas mas pequeñas de la ultima cosecha– que una vez peladas, se remozaban en aceite crudo y se consumían preferentemente antes de enfriarse. Eran “los huevos al caldo con bacalao”, la comida característica en los días de ayuno de la Cuaresma y Semana Santa, se batían

huevos con harina, cociéndose y mezclándolos con bacalao en su caldo que se había preparado previamente.

## Cofradías y romerías

En el Archivo Diocesano de Teruel los fondos catalogados de la I.P. de Ntra. Señora de la Natividad datan desde el siglo XVI hasta 1910. Documentación en la que se recogen registros parroquiales en visitas pastorales, celebraciones, libros de cuentas, cofradías, capellanías, ... El documento mas antiguo está reseñado el 26 de mayo del 1526, en él se indica el censal de una pensión a favor de Polo Labarda de Bello donada por unos conyugues de Daroca.

De 1563 es el que consta que Alonso Santangel, mercader de Bello, donó un censal de 1.000 sueldos jaqueses de pensión anual y 15.000 de propiedad a los concejos de Villafeliche, Muel y Alfamén. Otra curiosa reseña es la comanda de 5.000 sueldos que en 1602 aportaron los vecinos de Las Cuerlas a favor de la I.P. de Bello.

En el inventario de los fondos del Archivo de la Colegiata de Daroca sobre esta localidad, se localizan varios documentos referidos a las diferencias que mantuvieron por el pago de las colaciones que se resistían aportar. En 1586 el Papa Sixto V, extiende bula por la que se incorpora la I.P. de Bello a la Colegiata de Santa María de Daroca. En 1607 hay abierto un pleito entre ambas, constando alegaciones jurídicas sobre la desmembración del rectorado de Bello por su negativa de pago a la Colegiata. Pleito que aún duraba en 1614, cuando el Papa Paulo V, extiende Bula de Concordia sobre las diferencias entre Santa María de Daroca y la I.P. de Bello.

Es en 1627 cuando aparecen dos reseñas sobre este rectorado, una es el recibo de los beneficios de Bello y el abono “de panes y otros conceptos” sobre el arrendamiento de cuatro años de su I.P. a Daroca”; la segunda es una citación de la Vicaria General del Arzobispado de Zaragoza a Bartolomé Arruego, rector de Bello, sobre “ciertas tropelías cometidas contra Fabián Marco, recolector de los pagos”.

En el Archivo Parroquial de la localidad, datan sus archivos de los siglos XIX y XX, estando incluidos en ellos los de Caritas que funcionó gestionada por este rectorado desde 1949 hasta 1964 y los de la Asociación de la Sagrada Familia que fundada en 1953, aún hoy esta en vigencia.

En la documentación del Archivo Diocesano sobre sus cofradías, se observa la carencia documental sobre la Sangre de Cristo, encargada de los actos de Semana Santa, extravió por lo que se desconoce la fecha de su fundación, de ella si hay en la I.P. un libro de actas de 1827. La de San Bartolomé y Santa Bárbara funcionaba a

## Bello [2]

principios del siglo XVII, estando fechada su existencia hasta 1721. De la del Stmo Sacramento de la Minerva, sus registros recopilados son desde 1619 a 1827, existiendo un segundo libro en la I.P. de la localidad.

Era la cofradía de Santo Domingo y la Virgen de la Cabeza, la responsable de la organización de sus romerías, en el Archivo de Teruel hay reflejo de su funcionamiento desde 1779 a 1931. La del Santo Rosario su información es de 1727 a 1782, con una posterior recuperación en 1925, con estatutos en los que se recoge entre otras características que debería ser dirigida por el rector de la Parroquia y participar en la organización de sus actividades un padre dominico.

No está localizado el registro de la cofradía del Corazón de Jesús, que por transmisión oral se sabe de su existencia y actividad hasta mediados de los años sesenta de la anterior centuria, con celebraciones religiosas en las que sus cofrades lucían llamativos escapularios y lúdicas que crearon cierta polémica. El descenso demográfico de la localidad y la falta de nuevos miembros, originó su desaparición.

Las aportaciones de las capellanías y sus relaciones entre el pueblo y la Iglesia son capítulos poco estudiados en nuestro entorno comarcal. En la documentación eclesíastica tanto del Archivo Diocesano como en los catálogos de los fondos de las diferentes parroquias locales existe un amplio enumerado de estas capellanías.

Sin entrar en el detalle de cantidades ni de otras circunstancias que las originaron, sobre las de Bello enumeramos la que el mosén Juan Fernández crea como presbítero de 1666 a 1669; la del rector Juan Vicente de 1658 a 1713; la de Hernando Mondive de 1676 a 1829. En 1692 la capellanía procedía de mosén Miguel Rodrigo también presbítero. Mas recientes son la de Domingo Vicente o aquellas que se agrupaban en ellas a varias familias como las que encabezaban Pascual Sebastián, Blas Bruna o mosén Mario Vicente, o las fundadas por Vicente Barrado o mosén Juan Alegre entre otras.

El Padre Faci indica en su publicación de 1739, sobre las devociones marianas, que en Bello se rendía culto a las ermitas de Ntra. Sra. de los Olmos de Tornos y en la del Buen Acuerdo de Gallocanta. Son pocas las referencias que se tienen sobre la romería que se hacía en procesión en tiempos muy antiguos a la Virgen de la Cabeza en el término de Valdehorna.

Si en cambio encontramos indicado que en épocas pasadas “se efectuaba peregrinaje en el mes de mayo al Pozo Verde, en la confluencia del Barranco de Santo Domingo con el de las Hoces del Río Piedra, para celebraciones de fertilidad e interceder por los sembrados, ganados y personas”.

Seguro que esa reseña se refiere a la celebración de la actual romería de Santo Domingo de Silos, llamado popularmente “el Perillán”. La ermita existía en 1559 y se conoce la visita a ella desde 1685. Antiguamente en su recorrido se iba por caminos de montes, se hacía en carros entoldados o en mulas, acudiéndose junto a los vecinos de Castejón de Alarba. Se dormía en Embid, municipio donde esta ubicada, en un montículo cercano al río Piedra, alternándose con esta localidad en la designación del ermitaño que la custodiaba. Hasta 1954 se hacía en el primer domingo de octubre, para desde esa fecha cambiarla, celebrándose en la actualidad el segundo sábado de mayo.



Romería al Perillán. Año 1940. El sacerdote oficiante es Jesús López. En la puerta de la ermita, entre otros el menor Rafael García (escolapio).

Cita romera a la que también han acudido los del propio termino de Embid y desde La Yunta, Tortuera y El Campillo. Los cofrades de Bello son llamados “santeros” y en ese día se celebra misa, se baila al Santo, se cantan los Gozos y plegarias de su Novena y se reparte Pan Bendito que cada año corre esta tarea a cargo de una familia diferente. En periodos de sequía se procede a la Bendición de Términos rogando lluvia”.

Después de una jornada de reencuentros y convivencia familiar, el regreso se hace en procesión, portando ramos de “carrasquillas en flor”, como rememoración a la primavera y en homenaje al Santo, considerado el abogado de la fecundidad.

## Bello [2]

Como costumbre a Santo Domingo de Silos, han acudido devotos fieles en petición de favores divinos ante enfermedades, peligros o adversidades, por lo que en agradecimiento a ruegos atendidos, son numerosas las pinturas y los exvotos que existen en su ermita.

De entre su Gozos que aún hoy se cantan, reproducimos algunas de las estrofas:

Nació en Cañas un día primaveral  
el pastorcico Domingo “el Perillán”  
De muy niño vio que la realidad  
Solo es lo espiritual

---

Por ello ¡Oh Domingo inmortal  
Tu sabes muy bien (bis)  
Que en Bello tu siempre estarás  
Patrón celestial ¡Hasta la eternidad!

## Personajes populares

La historia popular de los pueblos esta basada en el comportamiento de anónimos personajes, por sus artesanías profesiones hoy perdidas, por originales lugares de convivencia donde se daban cita o por la creación como leyenda al inmortalizar costumbres y tradiciones lugareñas. Otros la han hecho al merecerse el respeto y cariño en el prolongado desempeño de sus profesiones publicas que marcaron carácter en sus convecinos.

Fue Antonio Pellicer el que en agradecimiento al haber sanado su hija, costeo en 1782 la escultura de un Cristo que aun hoy esta depositado en la ermita “del Perillán”, al que tenia gran devoción. También mosén Pedro Abad, sacerdote natural de Bello, costeo en 1900 la construcción del coro y tribuna de la ermita y el campanario de su torrecilla, actualmente en su interior.

Los longevos, Julio Valentín, Andrés Vicente, Fernando Vicente García o José Vicente Vicente, ... entre otros, fueron historias vivientes y concedores como ninguno de lo que aconteció en Bello durante el siglo XX. Se recuerda a Domingo Hernández e Inocencia Barrado, como pareja centenaria de gran habilidad manual en hacer figuras de escayola e iniciadores de una extensa familia de constructores. El *tío Amadeo* “el cartero” era la persona que cantaba en las misas, procesiones y entierros; Eugenio Bachiller “el capachin” fue por su fervor a Santo Domingo, un desinteresado colaborador, dichero y constante animador en las romerías.

La chiquillería se concentraba alrededor de la *tía Elías*, habitual vendedora en ferias y fiestas de golosinas y chucherías. Antes de la mecanización del transporte, Pascual Bello y Mariano Terrado, fueron los choferes que iniciaron la línea a Calamocho, acarreado en aquellos tiempos, mercancías y pasajeros en carros arrastrados por mulas.

Se recuerda como artesanos en labores hoy perdidas, la calidad de los guarnicioneros, que dio fama en el entorno a Hipólito Pardos, Ventura Meléndez, Joaquín “el zapatero” y al *tío Carambo*. También era lugar de buenos herreros, como Pedro Lidon y sus hijos, apodados “los herrerillos”, los hermanos Santiago, Mariano y a la vez herrero y carpintero Antonio, descendientes de la familia Terrado, importantes carreteros hasta mediado del siglo XX. El *tío Modesto* era un buen cestero; como sastres destacaron Estanislao y su hijo Pedro, alias “los sastres”, labor que también ejercieron Cipriano y el Tío Bruno. Numerosos barberos como Miguel Ruiz, Matías Lizama o Feliciano “cachulin”; como pregoneros-aguaciles, Manuel “el rosica” y Vicente Cebrián.

Efectuaron labor de molineros, Joaquín y Andrés Lidon y el *tío Ángel* “el molinero”; se prodigaron como buenos horneros y pasteleros, Mariano “el trenero” y Tomas Collado “roquito”. En la concesión anual que se efectuaba del Horno Público, sus derechos de uso solían adquirirlos, Ángel “capito” o Pascual Aguado Mateo.



Historia popular basada en anónimos personajes.

## Bello [2]

Amplia es la nomina de pastores que han ejercido esta faena, entre los que se evocan a “los capitos” –Antonio, Pablo, Ángel y Joaquín–, Pascual y Antonio Torres, Gaspar Aguado, Agustín Cantín, ... recordándose como ultimo pastor del lugar a Jesús Martín. Junto a ellos como esquiladores Pablo “alifonso” o Mariano “el sórdico” y como matarifes al *tío Cristóbal* o Antonio “el chavo” y sus hijos.

El sucesor de la saga Hernández, en la actividad de albañilería fue Evaristo, que ampliaron como constructores sus hijos –Domingo, Felix y Francisco–. También albañiles, curiosamente todos ellos apellidados Hernández y algunos con el cariñoso apelativo de “los manzanetas”, como Isidro. Fue Juan José quien construyo la fabrica de harinas o Pedro uno de los que participaron en la reconstrucción de la Torre de Monreal del Campo y del que su nieto José es hoy el ultimo albañil existente en la localidad.

Como lugar importante que ha sido de ronda, no faltan nombres ni personajes que destacaron por su sensibilidad musical, como el Tío Simón, director de la Banda de Música que interpreto el Dance en 1914; Valentín Sebastián posterior miembro de esta Banda de Música de Bello y gaitero que actúo con sus hijos durante varias décadas por todo Aragón, siendo ingenioso compositor de pasodobles, jotas y canciones populares como la “del pollo”; F. Barrado compositor de auroras y otras melodías, así como Alvaro Sebastián, fue Camilo Ronzano un viejo gaitero y Juan Muñoz un vocalista armonioso y recopilador de coplas populares. Reconocidos rondadores fueron Tío Agustín “cutin”, Matías Lizama, el Tío Josepe o Pascual “el Martina” entre otros, destacando las recias gargantas joterías de los hermanos Eulogio –Jesús y Gregorio–.

Otros personajes recordados son los forestales Vicente Artigas y José García “el guarda”; Humblino Usero Catalán ejerció como secretario durante mas de 30 años y Jesús Martínez lo hizo varias décadas como Juez de Paz. Escritor menor sobre la Contienda Civil fue Juan Antonio Martínez Barrado, autor de una Bandera de Falange que da titulo a una publicación sobre la posguerra que vivió.

En el anterior siglo tuvieron un importante protagonismo las personas con actividades publicas de carácter sanitario, educativo y religioso, permaneciendo muchos de ellos en la memoria de los actuales vecinos.

A nivel sanitario marcaron época el farmacéutico Manuel Polo, –antes que él localizamos que también ejerció Pedro Benito Gómez–, el practicante D. Ángel o los doctores, Manuel Padrón, José Catalán, Luis Valero Pons o D. Julio Martínez, del que se recuerda sus desplazamientos a otras localidades en una vieja tartana. En las últimas décadas del siglo XIX, ejercieron como educadores, Agustina Izquierdo, Miguel Vicente, Francisco Lacueva, Mario R. De Ricard o Ildfonso Cebrián. Se alude como mas recientes que marcaron escuela a los actuales vecinos a Victorina

Asensio, Gregorio Escobedo, Consuelo Guillén, Luis Concepción, D. Antonio, D. Joaquín, D. Ciriaco,...

En labor religiosa se recuerda la efectuada por mosén Jesús López, en los tiempos difíciles después de la Guerra Civil, al que sucedieron mosén Demetrio, D. Eliodoro o Sigfrido Roche, que compaginó su actividad religiosa con la social, siendo pionero en la creación de un teleclub rural. Con recuerdo y cariño al actual rector mosén Bernardo Latorre.

Las fondas, posadas, bares-cantinas o cafés eran lugares que ante la carencia de otras distracciones, servían de puntos de encuentro para reuniones y tertulias, escenarios donde se intercambiaban la información de acontecimientos locales o en los que se vivían una cultura de entretenimiento, descanso y ocio poético. Se recuerdan las fondas de Juan Antonio Bello y la de los Aramburo, la posada del *tío Roquito*, el bar-cantina de la *tía Lucia*, los cafés de Mariano “trenero” y el de Juan Antonio o la Casa del Arrun, nostálgico lugar de conciliábulo.

Funciono hasta 1970, el ultramarinos de Jesús Polo, que con similar servicios a los actuales supermercados se podía encontrar toda clase de mercancías; También en la memoria las tiendas de la *tía Felisa*, de Sunta Serraller o la del *tío Clemente* que aun hoy regenta su nieta Gene. Como destacado corredor pedestre fue Joaquín Bachiller “el felipillo”, verdadero campeón comarcal en esa especialidad.

## Leyendas, anécdotas y curiosidades

Es conocida la leyenda del Perillán, apelativo que se da al Santo, del que se dice que necesitaba su imagen de restauración por el mal estado en que se encontraba, la cofradía de Santo Domingo la mando dorar a Zaragoza con un arriero de Bello, que la transporto en una mula dentro de una banasta tapada con paja.

Por malos caminos de herradura, el arriero cumplía la tarea, parando en una posada de Longares en donde se sufría una terrible sequía. Los vecinos rezaban y pedían al cielo el agua que necesitaban y no llegaba. Al ver las rogativas, el arriero comento “si sacara yo al Perillán que llevo en la banasta” “!Buen Perillán esta hecho, como para que no se le atendiera! Oído el comentario por la posadera y notificado al párroco de la localidad, dicho y hecho, puesta la imagen en una peana, dieron tres vueltas en procesión a la localidad y el cielo se cubrió de nubes, empezando a llover torrencialmente.

El arriero tuvo que volverse sin la imagen, ya que los de Longares se obstinaron en quedársela, teniendo que intervenir hasta “el Papa de Roma” para que fuera devuelta a su ermita de procedencia. Desde entonces el cariñoso apelativo del Perillán.

## Bello [2]

Es curiosa una de las posibilidades que se da como procedencia etimológica de Bello, en la que se relaciona con “Velleda”, hija de los druidas. Profetisa germana, considerada diosa que vivía en una torre desde donde había anunciado el fin de Roma. Incito a la rebelión de los bárbaros contra el Imperio Romano, del que se enamoro de un alto comisionado de estos, matando a su padre para salvarlo, suicidándose posteriormente con una hoz sagrada.

Sobre la historia de su Castillo, se dice de la existencia de subterráneos tapiados que dan acceso a la casa nobiliaria de los Marco y en cuyos pasadizos se encuentra escondido un importante tesoro. Sobre él también la leyenda de que sus muros albergaron a Isabel de Segura en su paso por el Camino Real que atravesaba la localidad.

La profanación francesa de que fue objeto la ermita de San Juan, en la Guerra de la Independencia, destruyéndola y después de dispararle a la imagen titular la hicieron desaparecer tirándola a una balsa.

Sobre tesoros, el mito de que existe una olla llena de monedas de oro, escondida en las ruinas de un antiguo horno, fortuna de la que dicen, muchos han intentado localizarla sin éxito.

Anecdótica es la denominación del Pozo Latorre, del que se asegura que toma su nombre por el nivel de su profundidad, que iguala a la altura de la Torre de la Iglesia.

Es con la expresión ¡Qué viene Cabeza Bolo! Con la que se amenaza a los menores que desobedecen o no quieren comer. Era un aguacil dado a vender en pueblos vecinos, los terrenos que no eran de su propiedad o ganado de bien ajeno, así como provocaba pequeños incendios en pajares y parideras.

Se dice, lo curioso del comportamiento de los albañiles, que después de la Guerra Civil del pasado siglo, existía gran número de ellos en Bello, lo que originaba un importante paro en el sector. Para disimular la falta de actividad, solían andar por el pueblo, con el mono del trabajo puesto y totalmente manchado, como si estuvieran en activo y comentando en voz alta a los vecinos con que se cruzaban ¡voy al trabajo!

Otras anécdotas que circulaban en el comentario popular, tenían como centro de atención a los sastres. Se cuenta que viniendo uno de ellos desde Las Cuerlas, viéndose agarrado por la espalda, creyó ser asaltado por ladrones y sin atreverse a mirar hacia atrás, quedo inmovilizado, pidiendo clemencia y sin moverse durante toda la noche. Ya de día, cuando se determino a reaccionar y miro hacia donde se le agarraba, resultó ser una zarza que se había enganchado en su capa. Fue un robo lo que

sufrió el *tío Tejerino* y sus hijos en el transcurso de un viaje que hacían a Calamocha, que asaltados y desnudados temieron los hijos, ante los lamentos del padre, que le hubieran quitado hasta “la güaina”.

Cuentan que la *tía Pascuala* encargó a Estanislao, sastre de Bello, un traje para su hijo, a lucir el día del patrón Santo Domingo, fecha en la que se iba de romería a su ermita, por error en las medidas se lo hizo pequeño y lo que iba a ser una flamante chaqueta de traje, quedó en un chalequillo de primavera.

## **Agradecimientos**

Al amigo Fernando Vicente, a Manolo Perales y por sus aportaciones orales a Loli Vicente, Amada Terrado, Santos Ruiz y José Hernando. Y a todos aquellos investigadores que movidos por su cariño hacia el pueblo han recopilado la información que ha hecho posible este trabajo divulgativo. Gracias.